¿TODOS LOS MILAGROS VIENEN DE DIOS?

A menudo, las personas han dado cuenta de algún acontecimiento milagroso como la razón de su fe en una iglesia o doctrina en particular. Al utilizar experiencias milagrosas para determinar la verdad, las personas se han unido a religiones falsas y han creído en doctrinas falsas. No debemos interpretar la Biblia según nuestra experiencia personal. Más bien, debemos interpretar nuestras experiencias teniendo en cuenta la Biblia. Podemos demostrar esta verdad en la Biblia examinando dos puntos.

- 1. La Biblia nos dice que debemos poner a prueba los espíritus para ver si son de Dios.
- 2. La Biblia nos dice que no todas las señales, prodigios o acontecimientos milagrosos provienen de Dios. Satanás quiere engañar a las personas para alejarlas de la verdad. Está más que dispuesto a utilizar su propio poder para engañar a las personas y hacerles creer una mentira.

La Biblia nos dice que debemos probar los espíritus para ver si son de Dios.

I Juan 4:1-3 «Amados, no creáis a todo espíritu, sino <u>probad los espíritus para ver si son de Dios</u>; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. En esto conocéis el Espíritu de Dios: <u>todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios</u>; <u>y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios</u>; <u>y</u> esto es el espíritu del anticristo, el cual ha sido anunciado que vendría, y ahora ya está en el mundo».

Aquí se nos dice que podemos reconocer a estos espíritus engañadores por lo que dicen acerca de Jesucristo. Entonces, ¿qué quiso decir Juan cuando dijo que Jesucristo ha venido en carne? Bueno, este mismo escritor nos dice lo que quiso decir en el Evangelio de Juan, en los versículos 1 y 14: «En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios». (Versículo 14) «Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad».

El Verbo era Dios y Dios se hizo carne y habitó entre nosotros. En otras palabras, aquellos que niegan que Jesús era Dios encarnado están enseñando el espíritu del anticristo. Supongamos que una persona que pertenece a una iglesia falsa que niega esta verdad experimenta algún tipo de milagro dentro de esa iglesia falsa. ¿Esto demuestra que esa persona pertenece a una iglesia verdadera? No, por supuesto que no, porque no todos los milagros provienen de Dios. Debemos examinar cualquier iglesia o persona que realice milagros a la luz de lo que enseñan acerca de Jesús.

(Véase también 1 Tesalonicenses 5:21, Hechos 17:11, Proverbios 14:15, Romanos 16:17-18, 2 Pedro 2:1).

La Biblia nos dice que no todas las señales, prodigios o acontecimientos milagrosos provienen de Dios.

Deuteronomio 13:1-5: «Si se levanta entre vosotros un profeta o un soñador de sueños y os da una señal o un prodigio, y la señal o el prodigio se cumple, de lo que os habló, diciendo: "Vamos tras otros dioses (que no habéis conocido) y sirvámosles', no escucharéis las palabras de ese profeta o de ese soñador de sueños; porque el Señor vuestro Dios os está probando para saber si amáis al Señor vuestro Dios con todo vuestro corazón y con toda vuestra alma. Seguiréis al Señor vuestro Dios y le temeréis; y guardaréis sus mandamientos, escucharéis su voz, le serviréis y os aferraréis a él. Pero ese profeta o ese soñador de sueños será condenado a muerte, porque ha aconsejado la rebelión contra el Señor tu Dios, que te sacó de la tierra de Egipto y te redimió de la casa de la esclavitud, para apartarte del camino por el que el Señor tu Dios te ordenó andar. Así purgarás el mal de en medio de ti».

Éxodo 7:10-12: «Moisés y Aarón se presentaron ante el faraón e hicieron tal como el Señor les había mandado. Aarón arrojó su bastón delante del faraón y de sus siervos, y se convirtió en serpiente. Entonces el faraón llamó a los sabios y <u>a los hechiceros</u>, <u>y ellos</u>, <u>los magos de Egipto</u>, <u>hicieron lo mismo con sus artes secretas</u>. Cada uno arrojó su vara y se convirtieron en serpientes. Pero la vara de Aarón se tragó las varas de ellos».

Mateo 7:22-23: «Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y <u>en tu nombre hicimos muchos milagros?"</u> Y entonces <u>les declararé: "Nunca os conocí</u>; apartaos de mí, hacedores de maldad".

Mateo 24:24: «Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y <u>harán grandes</u> <u>señales y prodigios</u>, <u>de manera que engañarán</u>, si fuera posible, aun a los escogidos».

Tesalonicenses 2:8-9: «Y entonces se manifestará ese hombre impío, a quien el Señor matará con el soplo de su boca y destruirá con el resplandor de su venida. A este, cuya venida es según la obra de Satanás, con todo poder, con señales y prodigios falsos».

Apocalipsis 13:12-14: «Y ejerce toda la autoridad de la primera bestia en su presencia. Y hace que la tierra y los que moran en ella adoren <u>a la primera bestia</u>, <u>cuya herida mortal</u> fue **sanada**. Y hace grandes señales, hasta hacer que el fuego descienda del cielo a la tierra en presencia de los hombres. Y engaña a los que moran en la tierra por las señales que se le ha permitido hacer en presencia de la bestia, y le pide a los que moran en la tierra que hagan una imagen a la bestia que tenía la herida de la espada y que había vuelto a la vida».

Apocalipsis 16:13-14: «Y vi salir de la boca del dragón, y de la boca de la bestia, y de la boca del falso profeta, tres espíritus inmundos, a semejanza de ranas; porque son espíritus de demonios, que hacen señales, y van a los reyes de todo el mundo para reunirlos para la guerra del gran día de Dios, el Todopoderoso».

En resumen, si no queremos ser engañados, debemos interpretar todos los milagros a partir de nuestra experiencia personal o, de lo contrario, a la luz de la palabra escrita de Dios (la Santa Biblia). Debemos poner a prueba los espíritus para ver si son de Dios.